habiéndole recibido como embajador de su país y terminado ya su cometido, podia salir de la capital y del imperio. Disimuló Cortés, y aun manifestó deseos de volver á su patria; pero añadió que para verificarlo necesitaba construir algunos buques, porque su flota habia sido destruida, y pidió á Motezuma que sus súbditos le ayudasen en la tarea, á lo cual accedió el emperador, á fin de que cuanto antes pudieran irse sus aliados. Mientras Cortés hallábase ocupado en dicha empresa, que procuraba dilatar todo lo posible, á fin de ganar tiempo, le amenazaba un peligro mayor que los que hasta entonces habia corrido en aquellas vastas regiones. Envidioso Velazquez, envió á su teniente Pánfilo Narvaez con un cuerpo de 1,500 hombres para reducir á prision á Hernan Cortés, conducirle á la isla de Cuba, con el objeto de someterle á un juicio, y continuar la conquista. La situacion de Cortés era sumamente crítica: si acometia á sus compatriotas, que contaban con dobles fuerzas, no tenia probabilidades de buen éxito; y si dejaba adelantarse á Narvaez, hallaríase entre dos enemigos, uno dentro y otro fuera de la capital. Su génio, superior á todo encarecimiento, le dictó una resolucion desesperada. Dejando en Méjico á su capitan y amigo íntimo Pedro de Alvarado con 80 hombres, salió en busca de su competidor, á quien halló no lejos de Zempoala, y le hizo prisionero, uniéndose al vencedor todas las fuerzas del vencido. Al regresar á la capital, encontró á esta sublevada, viéndose Alvarado y los suyos en grave aprieto. Entonces Cortés penetró en la ciudad á viva fuerza, y Motezuma tuvo que presentarse revestido de todas las insignias imperiales, á fin de apaciguar los ánimos y evitar la efusion de sangre. Mas entonces cayó herido en medio de la pelea, y sucumbió pocos dias despues. (30 de junio de 1520.)

Acto contínuo los mejicanos proclamaron á Quetlavaca, hermano del emperador difunto; y al dia siguiente de la muerte de este, arrollados los españoles, y viendo cortadas las calzadas del lago que conducia á la ciudad, padecieron tan terrible derrota, que la jornada se denominó *Noche triste* (1.° de julio). Ocho dias despues de su salida de Méjico se avistaron con un ejército de cuarenta mil enemigos, que á pié firme les aguardaban en el valle de Otumba. Reñida fué la lucha, saliendo al fin victoriosos los españoles, que descansaron en Tlascala, donde el caudillo vencedor curó de sus heridas.

Reforzado con nuevas tropas que llegaron por casualidad á Veracruz, y contando con el auxilio de sus fieles aliados los tlascaltecas, determinóse Cortés á tomar de nuevo la ofensiva, y construyendo aceleradamente varias embarcaciones pequeñas, puso sitio á Méjico, donde habia sido proclamado emperador Guatimocin, sobrino de Motezuma. El jóven monarca no carecia de prevision y valor, é hizo contrabalancear por algun tiempo la fortuna de Cortés; pero al fin triunfó este, apoderándose de la capital (13 de agosto de 1521) y haciendo prisionero al nuevo emperador, que tres años despues fué

(c) 2008 Real Academia de Jurisprudencia y Legislación